

## **El Coricancha, continuidad y ruptura en el Mundo Andino**

### **The Coricancha, continuity and rupture in the Andean World**

**Manuel Guerra Arce \***

**Resumen:** El trabajo estudia los aspectos que configuran un edificio cargado de contenidos simbólicos: el "Coricancha" ubicado en Cusco, Perú. Para ello, realizamos un análisis de su evolución histórica utilizando las crónicas de Garcilaso de la Vega, Bernabé de Cobo, Cieza de León y Esquivel y Navia; así como la investigación histórica de Paulo Azebedo en la ciudad de Cusco y el informe de Naciones Unidas sobre su reconstrucción, escrito por George Kluber. Luego, analizamos el discurso de su evolución histórica utilizando la semiótica narrativa de Algirdas J. Greimas y su aplicación por Everaert-Desmedt. De esta forma podemos determinar las funciones, contenidos y valores que transmite este edificio. Asimismo, identificar la relación entre su traza cultural, como resistencia a la disolución y la expansión metafórica, como evanescencia de su origen. Factores que definen el sistema simbólico. Finalmente, intentaremos dar una interpretación de los procesos de aculturación existentes.

**Palabras Clave:** Coricancha, narrativa histórica, cuadrado semiótico, traza, metáfora.

**Abstract:** The paper study the aspects that set up a building charged with symbolic contents: the "Coricancha" located in Cusco, Peru. For

---

\* Manuel Guerra Arce es Magister por la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de París Val de Seine (ENSAPVS) Francia, candidato a doctor por la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales (EHESS) de París, docente invitado de la Facultad de Arquitectura e Ingenierías Civil y del Ambiente de la Universidad Católica de Santa María (UCSM). Correo: mguerrasac@hotmail.com El artículo está basado en el trabajo del autor "Traza y Metáfora, el sistema simbólico del Coricancha" publicado en: ehess.academia.edu/GuerraManuel.

this, we carry out a historical evolution analysis using the chronicles of Garcilaso de la Vega, Bernabé de Cobo, Cieza de León, and Esquivel y Navia; as well the Paulo Azebedo's historical research in Cusco city and United Nations report about its reconstruction, by George Kluber. Then, we analyze the discourse of its historical evolution using the narrative semiotics of Algirdas J. Greimas and its application by Everaert-Desmedt. In this way, we will be able to determine the functions, contents, and values conveyed by this building. Also, to identify the relationship between its cultural trace, as resistance to dissolve, and the metaphorical expansion, as evanescence of its origin. Factors that define the symbolic system. Finally, we will try to give an interpretation of existing acculturation processes.

**Keywords:** Coricancha, historical narrative, semiotic square, trace, metaphor.

### Introducción

El dispositivo arquitectural analizado es: el muro curvo del “Coricancha” o Templo inca del sol, ubicado en la ciudad del Cusco, Perú. Siendo, este muro, el principal resto de una edificación que ha sufrido numerosas transformaciones a través del tiempo.

La construcción estuvo originalmente dedicada al culto del Sol, en la época inca imperial. Posteriormente fue modificada para albergar la iglesia y convento de Santo Domingo, en el periodo colonial. Finalmente se implementó un museo de sitio reemplazando al antiguo convento, luego que el terremoto de 1950 derrumbara gran parte las construcciones hispánicas dejando al descubierto las ruinas incas.

Actualmente el museo coexiste con la iglesia y podemos observar, en esta edificación, la superposición de dos órdenes culturales que se oponen: el modelo amerindio de la cultura andina y el modelo europeo de la cultura hispánica.

El edificio expresa a través de su arquitectura una narrativa histórica que testimonia de las transformaciones que ha sufrido en el tiempo. Esta narrativa “prefigura” contenidos basados en una dinámica social, política y económica que a su vez “configuran” una realidad física, formal y espacial; realidad que va ser actualizada constantemente por la dinámica de sus contenidos “refigurando” la forma y uso de su arquitectura.

### **1. Periodo Incaico (Andino).**

La ciudad del Cusco se ubica en la cuenca del río Huatanay de la cadena sur oriental de los Andes peruanos. La ciudad fue fundada entre dos cursos de agua, actualmente cubiertos y canalizados: el Shapy y el Tullumayo, ambos afluentes del Huatanay. Concebida por los fundadores del imperio Inca en forma de un puma, la extremidad noroeste de la ciudad constituye la cabeza del animal sagrado en donde se alza el complejo de Sacsayhuaman, el cual conformó un centro ritual y militar. En el vientre de esta figura totémica, hacia el suroeste, se encuentra la plaza principal llamada Huacaypata que formaba un gran espacio ceremonial del cual partían cuatro caminos dirigidos a las cuatro regiones del reino: Chinchaysuyo, Antisuyo, Collasuyo y Contisuyo, juntas formaban el Tawantinsuyo o imperio de los cuatro suyos. Más abajo, hacia el sureste, en los genitales del otorongo negro, se sitúa el Coricancha o Templo del Sol, que constituía el símbolo figurativo de la cosmovisión andina y centro religioso del imperio. Finalmente hacia la cola del felino andino, se observa la confluencia de los ríos Tullumayo y Huatanay marcando la extremidad de la ciudad en un sector que aún conserva su toponimia original denominado Pumac-Chupan o Cola de Puma. (Fig. 1 y 2)



Fig. 1  
Cusco  
Fotografía Aérea  
Servicio Fotográfico  
Nacional 1984



Fig. 2  
Cusco  
Plano de la ciudad  
George Squier 1860

○ Localización del  
Coricancha

## 1.1. El Coricancha

Emplazado en un antiguo lugar de culto, venerado desde tiempos pre-incas, el Coricancha o patio de oro estaba consagrado a la deidad solar y se configuró en base a la “cancha” Inca, un gran espacio central abierto, alrededor de la cual se organizaban los recintos o piezas. Siendo la casa los dioses incas, el Coricancha fue el más importante espacio de culto del imperio y centro de su universo cosmogónico. Entorno al patio central de carácter ceremonial estaban dispuestas seis piezas de planta rectangular que albergaban los templos de las principales deidades del panteón incaico. (Fig. 3 y 4). El complejo ritual fue edificado con bloques de piedra finamente tallados y su perímetro exterior estaba formado por los muros laterales de los recintos destinados al culto. Este muro discurría del costado noreste paralelo a la actual Ahuacpinta o calle del tejedor y se prolongaba hasta llegar a la plaza de denominada, aun hoy, Intipamapa o campo del sol, en este lugar giraba casi 90 grados en dirección suroeste extendiéndose hacia la cima de un promontorio que coronaba un conjunto de andenes o plataformas de cultivo que descendían siguiendo la topografía del lugar hasta llegar al río Tullumayo. A partir de esta cima elevada el muro se disociaba de la geometría rectangular de la “cancha” para presentar una curvatura que marcaba la culminación de los andenes mencionados y siguiendo la ondulación del terreno cerraba el perímetro en la calle Ahuacpinta hacia el extremo sudeste. (Fig. 5)

Probablemente el muro curvo, que se puede apreciar aun hoy, albergaba el espacio más sagrado del Templo Solar. En los escritos del cronista Garcilaso de la Vega podemos observar:

“El altar mayor... estaba [mirando] al Oriente. La techumbre era de madera muy alta, porque tuviese mucha corriente; la cubija fue de paja, porque no alcanzaron a hacer teja. Todas las cuatro paredes del templo estaban cubiertas de arriba abajo de planchas y

tablones de oro. En el testero, que llamamos altar mayor, tenían puesta la figura del Sol, hecha de una plancha de oro, al doble más gruesa que las otras planchas que cubrían las paredes. La figura estaba hecha con su rostro en redondo, y con sus rayos y llamas de fuego, todo de una pieza, ni más ni menos que la pintan los pintores. Era tan grande, que tomaba todo el testero del templo de pared a pared”.<sup>1</sup>

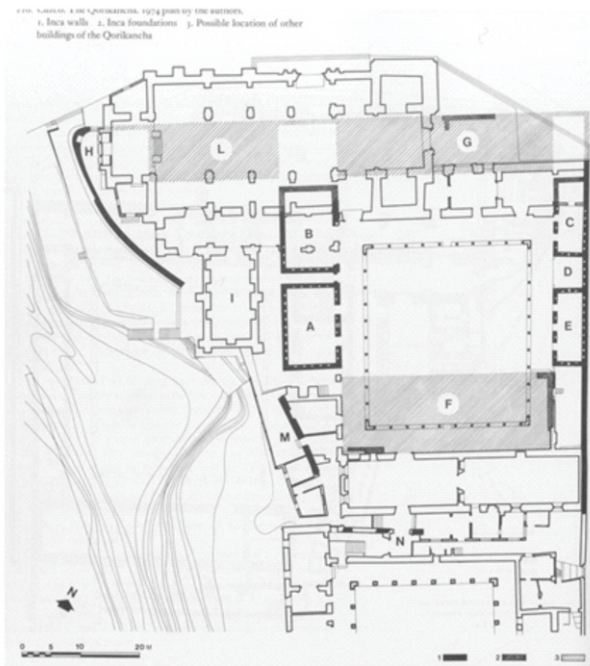


Fig. 3  
Coricancha

Plano de la Iglesia (arriba) y convento (centro) de Santo Domingo, conteniendo los restos del Coricancha. En negro los muros incas existentes y visibles. En entramado la base de muros incas detectados pero aun bajo tierra. En achurado los posibles ambientes faltantes del templo inca.

Gaparini y Margolies  
1980 pag; 224

<sup>1</sup> De la Vega, Garcilaso, Comentarios reales de los incas (Vol. I, Aurelio Miró Quezada, Ed.), Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1976 (Documento original publicado en 1609) p. 163

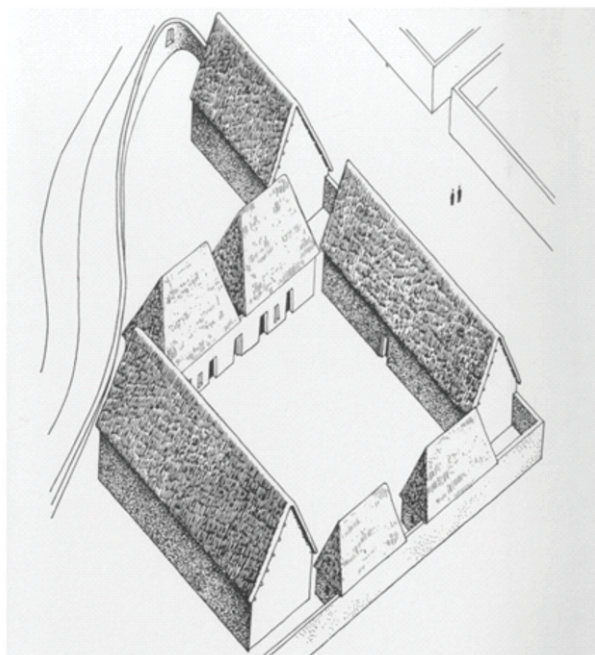


Fig. 4  
Coricancha

Vista Isométrica del  
Coricancha  
Reconstrucción hipotética  
del aspecto original del  
templo inca.

Gaparini y Margolies  
1980 pag: 229

Del muro perimetral anteriormente descrito no queda más que una parte: el muro curvo en la cima de las plataformas de cultivo llamado también “Tambor Solar” que probablemente alberga un espacio sagrado más antiguo que la propia construcción. En las crónicas del sacerdote jesuita Bernabé de Cobo publicadas en 1953 con el título: Historia del nuevo mundo, se menciona una lista de objetos de culto o “Huacas”, que tomó de aquella elaborada por el extirpador de idolatrías Polo de Ondegardo. En esta relación podemos remarcar la primera huaca del primer Céque del camino al Contisuyo, situada en la base del balcón instalado entre la parte superior del “Tambor Solar”, habilitado con un relleno de tierra, y la parte exterior de la pared del altar mayor de la iglesia de Santo Domingo construida sobre las ruinas del templo solar, el cual fue utilizado por los misioneros para la evangelización de las poblaciones autóctonas después de la conquista española (Fig. 6).

“La primera se decía, Subaraura estaba donde ahora es el mirador de Santo Domingo, era una piedra, la cual tenían creído era un principal de los Pururaucas<sup>2</sup>”<sup>3</sup>.

Cada una de las 350 Huacas de la relación de Ondegardo se encontraba alineadas con el templo del Coricancha. Las peregrinaciones parían del templo solar hacia las huacas, configurando un espacio ritual que se irradiaba desde este centro cosmogónico (axis mundi) hacia todas las direcciones del imperio las cuales constituían el sistema de “Céques” o ejes rituales. La importancia de esta piedra llamada “Subaraura” reside en que era la primera huaca del primer Céque del Contisuyo, una de las cuatro regiones en que se dividía el imperio de los 4 suyos o Tawantinsuyo.<sup>4</sup>

## 2. Periodo Colonial (Hispanico)

Después de la invasión española de 1553, el Coricancha continúa a ser utilizado como lugar de culto, pero esta vez como centro de difusión de la religión católica.

En el proceso de transformación de la ciudad, los religiosos dominicanos, llegados de Santa cruz de Méjico y dirigidos por fray Juan

---

2 La leyenda de los soldados Pururaucas o soldados de piedra, es el relato mítico de la victoria inca en la batalla de Yahuarpampa o campo de sangre hacia el año 1438 D.C. sobre los ejércitos Chancas que, desde los andes centrales, deseaban controlar la cuenca del Huatanay como parte de su movimiento expansivo. Esta victoria fue decisiva para la supervivencia y posterior expansión del Imperio Inca. La leyenda cuenta que frente a la llegada inminente de las poderosas tropas Chancas, Huiracocha Inca se retiró del Cusco mientras que su hijo Cusi Yupanqui, que luego sería Pachacútec Inca Yupanqui, decidió quedarse y defender la ciudad. Para ello reunió las etnias vecinas pero ninguna quiso participar, excepto la etnia de Canas. Cuando las huestes incas se alinearon en el campo de batalla, disfrazaron montículos de piedra en soldados a fin de verse más numerosos. Según el relato: en el fragor de la batalla los soldados de piedra cobraron vida y combatieron a su lado, evento que determinó el triunfo de las tropas incas. A excepción de la transformación de los soldados de piedra la historia es cierta, probablemente las etnias neutrales observaban el desarrollo de la batalla desde las colinas vecinas para ver de qué lado se inclinaba la victoria, cuando vieron que las huestes incas, inferiores en número, avanzaban con empuje y bravura tomaron partido y decidieron entrar en batalla lo que provocó un aumento repentino del número de defensores, aparentando que los montículos de piedra tomaran vida.

3 Cobo, Bernabé de, *Historia del Nuevo mundo* (Tom. II, Fco. Mateos, Ed.) Madrid, Biblioteca de autores españoles/ Atlas, 1956 (Documento original publicado en 1653).

4 Gasparini, Graziano y Margolies, Luisa, *Inca architecture*, Indiana US, Indiana University Press, 1980.

de Olías comenzaron la construcción de la iglesia y convento de Santo domingo del Cusco en 1538<sup>5</sup>. El cronista Cieza de León evoca este evento.

“El templo católico se levantó sobre la misma planta, cimentación y murallas del Templo del Sol, cuya imagen o disco refulgente le correspondió al conquistador Mansio Serra de Leguísamo. El Convento o casa para los religiosos de la Orden de Predicadores, se edificó sobre las bases y muros de las divinidades”.<sup>6</sup>

El cronista Garcilaso de la Vega nos aporta información adicional:

“Viniendo, pues, a la traza del templo, es de saber que el aposento del Sol era lo que agora es la iglesia del divino Santo Domingo, que por no tener la precisa anchura y largura suya, no la pongo aquí; la piedra, en cuanto su tamaño, vive hoy. Es labrada de cantería llana, muy prima y pulida”.<sup>7</sup>

En la época en que Garcilaso de la Vega partió del Cusco hacia España en 1560 la construcción inca estaba aún de pie y fue utilizada como iglesia por la orden dominicana. El templo del Sol fue radicalmente transformado después de la partida del cronista hacia 1610<sup>8</sup>. En su lugar fue construida la primera iglesia de estilo mestizo, conocido como barroco Cusqueño, esta construcción tomo muchos años hasta su consagración oficial en 1633. No obstante el terremoto de 1650 afectó de tal manera el convento de Santo Domingo que fue prácticamente imposible de habitar allí.<sup>9</sup> Los trabajos para la reconstrucción del templo

---

5 Proyecto Koricanha, “Los Túneles de los Andes y el Oro de los Incas”. Disponible en: <https://www.bohicz.com/es/trabajos/kori.html>. [Fecha de consulta 10 de Febrero del 2021]

6 Cieza de León, Pedro, *Crónica del Perú - EL Señorío de los Incas* (Vol. I y II, Franklin Pease G.Y. Ed.) Caracas, Biblioteca Ayacucho, 2005 (Documento original publicado en 1553).

7 De la Vega, op. cit., pp. 4.

8 Bauer, Brian S., *Cuzco antiguo, tierra natal de los incas* (traducido del inglés por Javier Flores Espinoza) Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas CBC, 2008

9 Esquivel y Navia, Diego de, *Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del Cuzco*. (Vol. I y 2, Félix Denegri y otros, Eds.) Lima: Fundación Augusto N. Wiese, 1980 (Documento original publicado en 1656).

y el convento fueron acabados en 1681, tomando el aspecto que conocemos hoy, sin embargo sus estructuras, de un tipo más antiguo y la configuración de su planta, de un modelo poco corriente, reproducen un edificio más anciano, destruido en 1610.<sup>10</sup>

En esta configuración que se mantuvo hasta 1950 podemos remarcar las características que corresponden al balcón de la iglesia de Santo Domingo, ubicado justo encima del tambor solar perteneciente al muro curvo. Se observa que las principales paredes de la iglesia están sostenidas por muros incas y el ábside del altar mayor reposa directamente sobre el tambor solar. A la parte exterior del ábside, que servía de púlpito para dirigirse a los fieles, se accedía desde el coro de la iglesia por una escalera apoyada a la cara interior de esta pared. El balcón estaba compuesto de dos tabiques de ladrillo adosados al ábside, en forma lateral, los cuales encuadraban tres arcos de medio punto con columnas balaustradas, cuya base, fuste y capitel correspondían al estilo del renacimiento italiano clásico de fin del siglo XVI y comienzos del XVII. En la parte superior, encima de una cornisa moldurada, existía una logia de madera donde las persianas, de paneles entramados, permitían una abertura central y arriba, el techo era de madera cubierto con tejas (Fig.10). Las influencias arquitectónicas del templo de Santo Domingo, considerada la construcción religiosa más antigua de América del Sur, provienen de la tradición europea expresando una coexistencia de formas y estilos variados que van desde el barroco y arte mudéjar de España hasta los flamencos e italianos (influencia de la difusión de los tratados de Vignole, Palladio y sobre todo Serlio). Así mismo, encontramos aportes regionales de artesanos locales en la talla de las fachadas y otros elementos. Estas características confieren al Coricancha-Santo Domingo un aspecto único, que observamos en la

---

10 Harold E. Wetthey, *Colonial Architecture and Sculpture in Perú*, Cambridge, Harvard University Press, 1949, (citado por Kluber G. 1953 p. 10)

transición de los estilos arquitectónicos y sus estratificaciones superpuestas, las cuales testimonian del proceso de aculturación en América hispana.

### 3. Periodo Republicano (Eventual)

La ciudad del Cusco, a tan solo 3Km de la falla de Tambomachay, se encuentra en una zona de alta actividad sísmica y ha sido afectada por sucesivos movimientos telúricos durante su historia. Se tiene un registro de ellos a partir de 1650, año en que se producen dos movimientos de moderada intensidad que dañaron algunas edificaciones. Sin embargo el 19 de noviembre de 1744 se produjo un terremoto que derrumbó gran parte de la ciudad afectando seriamente el claustro de Santo Domingo. Otro sismo destacable ocurrió el 21 de mayo de 1950 con una intensidad de 7 grados en la escala de Mercalli y entre los edificios más dañados estuvieron:

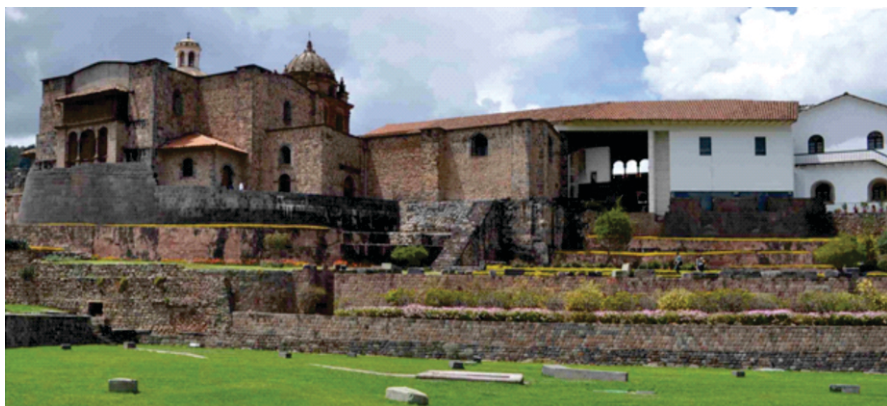


Fig. 5 Vista de conjunto del Coricancha-Santo Domingo, se observan los terraplenes que culminan en el muro curvo inca y la iglesia superpuesta, a la derecha. Reemplazando al convento colonial se encuentran el Museo de Sitio cubriendo los restos incas, a la izquierda. (\*. Fotografías del autor, 2013)



Fig. 6 Vista del muro curvo inca con el Tambor Solar liberado del relleno que sostenía el balcón de la iglesia. El abside del altar mayor fue retirado hacia atrás. Se puede observar, en la parte superior, los arcos de medio punto con columnas balastradas.

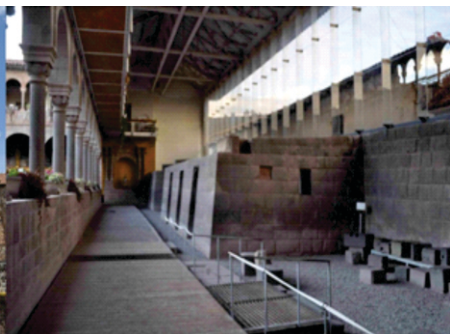


Fig. 7 Vista interior del claustro: las bóvedas han sido reemplazadas por una superestructura a doble altura sin apoyo sobre los muros incas; arriba; el techo de estructura metálica recubierto de tejas; a la derecha las arcadas; a la izquierda la pared de vidrio hacia la calle Ahuacpinta.



Fig. 8 Vista del patio del antiguo convento, se ven las arcadas coloniales que albergan, al interior, los muros incas ubicados en las alas este y oeste del claustro. Al fondo se observa la torre de la iglesia de Santo Domingo, a la izquierda los arcos de medio punto del ala este que dejan entrever los restos incas y detrás de ellos la pared de vidrio que cubre el vacío existente entre estos muros y el plafón del techo.

La iglesia y el convento de Santo Domingo<sup>11</sup>. Dicho sismo destruyó gran parte de la ciudad e hizo caer las construcciones coloniales dejando al descubierto los sólidos muros incas que les servían de base y sobre los cuales estaban superpuestas. En el caso del Coricancha la vista de estas estructuras más antiguas polarizó a la sociedad cusqueña en dos grupos.

El primero bajo la influencia de los intelectuales indigenistas que

11 Azebedo, Paulo O.D. de, *Cusco, ciudad histórica: continuidad y cambio*, Cusco: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNDU/UNESCO, 1982.

buscaban a todo precio revalorizar los restos de la cultura andina, sin importar la arquitectura colonial que estaba superpuesta sobre los restos incas. El segundo que se oponía a la demolición de las estructuras afectadas y abogaba por la reconstrucción del convento y la iglesia coloniales, estaban liderados por los religiosos dominicanos y apoyados por gran parte de la población del Cusco que profesaba la fe católica.<sup>12</sup>

Entre los intelectuales a favor de la demolición de la iglesia y convento de Santo Domingo, con el fin de liberar el Coricancha de las estructuras hispánicas superpuestas, figuraban: Luis E. Valcárcel, Uriel, García y Rafael Aguilar, fundadores del movimiento indigenista, corriente intelectual que en la primera mitad del siglo XX había marcado su influencia desde la región andina sobre todo el país, reclamando la necesidad de revalorar una cultura autóctona que había estado reprimida durante cuatro siglos.

La polémica llegó a su clímax en la primera mitad de la de los años cincuenta con motivo del congreso “Peruanista” que se llevó a cabo en Lima. Entre los participantes se encontraba un grupo de congresistas de la república que luego de una visita al Cusco, organizada por los intelectuales indigenistas, firmaron un manifiesto en el cual pedían la demolición de la iglesia y convento de Santo Domingo para hacer posible la restauración del Coricancha en todo su esplendor bajo los siguientes argumentos: El estado en ruinas de la iglesia y el escaso valor arquitectónico y artístico de los restos coloniales. Con el mismo propósito los senadores de la república Uriel García y Rafael Aguilar presentaron ante congreso de la república una moción pidiendo la expropiación y la demolición de la iglesia y convento. La falta de recursos financieros para llevar cabo la restitución del Templo del Sol y una mayoritaria protesta de los habitantes del Cusco, dirigida al entonces presidente de la república general Manuel A. Odría,

---

12 *Ibid.*

impidieron la demolición de la edificación colonial y la reconstitución imaginaria del Coricancha.<sup>13</sup>

En este contexto las Naciones Unidas actuaron como mediadores y enviaron una misión a cargo de George Kluber, historiador norteamericano y especialista en arte precolombino, con el propósito de evaluar los daños sufridos, a raíz del terremoto de 1950, en las construcciones incaicas y coloniales. El informe final de la misión otorga recomendaciones sobre las acciones a tomar con respecto al patrimonio dañado e indica lo siguiente:

“Es imposible de recomendar una solución única para los múltiples problemas que se plantean en Cuzco. Estas soluciones unilaterales serían: a) restaurar la capital incaica destruyendo los edificios de la época colonial; b) reconstruir la ciudad de Cuzco en estilo colonial, sin prestar particular atención a las infraestructuras incaicas; c) construir en Cuzco una ciudad moderna de acero, de concreto armado y de cristal como en las grandes centros industriales. Cualquiera de estas soluciones, sistemáticamente aplicadas, significaría la destrucción del Cuzco. Cada una de las partes de esta ciudad exige una solución distinta”<sup>14</sup>

La misión se esforzó en descubrir cuál sería la opinión de los ciudadanos, lo ideal en materia de conservación y restauración. Representantes de todos los sectores de opinión y de todas las instituciones expresaron su visión de la ciudad. Todos estuvieron de acuerdo en la necesidad de preservar los monumentos del Cusco antiguo que tuvieran un interés arqueológico o pertenecieran a la época colonial. Finalmente la misión ordenó quitar el muro masivo del ábside de la iglesia que con su peso había afectado la estabilidad del muro curvo inca

---

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Kluber, Georges, Cuzco reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos: Informe de la misión enviada por la UNESCO en 1951, Museos y Monumentos, III(s), París: UNESCO, 1953.

en la zona del tambor solar y propuso reemplazarlo totalmente, hasta la cara inferior de la bóveda sobre la nave, por una delgada pared de fondo de construcción ligera (fig. 12). Esto con el fin de aligerar la presión que había sobre el tambor solar y facilitar su acceso. Así se pudo liberar el muro curvo inca sin tener que demoler la iglesia.

#### **4. Periodo Contemporáneo (Actual)**

Frente a los eventos suscitados por el sismo y las recomendaciones de la misión Kluber, los restauradores adoptaron una posición intermedia: La liberación parcial de los restos arqueológicos y la restauración de los elementos coloniales que eran recuperables. Esta premisa fue adoptada en dos partes del monumento histórico Coricancha-Santo Domingo: primero en el ábside de la iglesia y segundo en dos alas de los claustros del convento. En el primer caso el muro inca fue liberado de las estructuras que lo aprisionaban: el ábside del altar de la iglesia fue desplazado hacia atrás y se retiró el mirador exterior adosado al ábside (fig. 13 y 14). La segunda intervención eliminó, casi por completo, las estructuras coloniales del convento y revalorizó los restos incas que yacían debajo, esto facilitó la conservación y posterior restauración de las ruinas incas. Finalmente se otorgó un nuevo rol a este sector con la creación de un Museo de Sitio que permitiría mostrar, al menos en parte, los restos del templo original tal como se configuró a la época imperial inca (fig. 6 ,7 y 9). Una de las críticas posteriores a esta intervención se basó en la omisión de ciertas recomendaciones de la UNESCO mencionadas en el reporte de Kubler, indicando que el sentido de una verdadera política de conservación consiste a salvaguardar todos los monumentos sea cual fuere el régimen y la época en que fueron contruidos así como la confesión que les haya inspirado. Debido a que las construcciones coloniales se elevan por encima de importantes restos de estructuras antiguas incas, en ningún caso es necesario de destruir un monumento colonial para dejar al descubierto los muros

incas e inversamente la preservación de un edificio colonial por ningún motivo exige la demolición de muros incas.<sup>15</sup> Azebedo, así lo indica en su libro: *Cusco, ciudad histórica: continuidad y cambio*.

“[En la iglesia y convento de Santo Domingo], la presencia de estructuras sobrepuestas, de diferentes culturas trajo a la superficie un problema de fondo: la ausencia de criterios sólidos de restauración. Los responsables, al intentar liberar la parte incaica, destruyeron elementos virreinales, dañando la integridad de un monumento cuyo mayor interés era ser la amalgama de dos culturas, mestizaje arquitectónico”<sup>16</sup>

En el ábside de la iglesia como en la zona del convento la prioridad fue de hacer emerger los restos incas y minimizar las construcciones coloniales el resultado fue la pérdida parcial de la amalgama cultural que caracteriza este monumento histórico<sup>17</sup> y restos incas aparecían expuestos, sin integración alguna al contexto y a la iglesia cristiana aún en pie.

Una nueva restauración se efectuó en 1975 a fin de corregir los errores y completar las omisiones de aquella de 1950. Así podemos observar las siguientes modificaciones efectuadas a la intervención del monumento: La preservación de las bóvedas y arcadas hispánicas soportadas por los muros incas en las alas norte y sur del claustro de Santo domingo; la restitución del primer y segundo nivel de arcadas del patio del convento, en las alas este y oeste (fig. 8) ; se completa, luego, el volumen del claustro con una superestructura metálica de planta libre, sin apoyo sobre los muros incas, utilizada como cobertura para proteger las ruinas y vestida de tejas para lograr la integración con la iglesia y el contexto existente. (fig. 5 y 7) La restitución del segundo nivel de arcadas dejó

---

15 Kluber, op. cit., pp. 11.

16 Azebedo, op. cit., pp. 10

17 *Ibid.*

aparecer un espacio entre los muros incas y el plafón de la superestructura metálica, dicha abertura fue cerrada con paneles de vidrio templado en la fachada lateral hacia la calle Ahuacpinta (fig. 7). Finalmente la restitución de la fuente de agua en el centro del patio, recuperando así la configuración colonial del antiguo claustro (fig. 8). Con estas intervenciones los restauradores buscaron un equilibrio en la configuración del monumento y lograron armonizar las diferentes construcciones, preservando los restos incas junto a las estructuras hispánicas superpuestas. En resumen podríamos decir que en el Cusco existen dos ciudades superpuestas, como bien expresó el periodista norteamericano Carleton Beals: En el Cusco existen dos ciudades que se abrazan y se detestan mutuamente y gran parte de su belleza actual es debida a la mezcla de dos culturas y talentos. El templo del Sol o Coricancha con sus santuarios subalternos de la Luna de plata, del rayo rojo, del trueno oscuro y de las estrellas de oro, se viste hoy de la Cruz y los santos, en la sobrepuesta iglesia y convento de Santo Domingo, una de las más finas construcciones hispánicas en toda América.<sup>18</sup>

## 5. Análisis de la narrativa histórica

Una vez delineados los eventos del proceso de configuración del monumento Coricancha-Santo Domingo, vamos ahora a realizar un análisis semio-narrativo del discurso histórico de esta serie de sucesos con el fin de descubrir los valores vehiculados por la edificación al poner en oposición su funcionalidad original (andina) y aquella después de la conquista (hispánica). Para ello utilizaremos una herramienta eficaz: la semiótica-narrativa de Algirdas J. Greimas, teoría que propone definir una trayectoria generativa de los conceptos y valores implícitos en un discurso. Nuestro análisis consistirá en tratar los eventos históricos como una secuencia narrativa, seguidamente, a nivel figurativo,

---

18 Beals, Carleton, *Lands of the Dawning Morrow: the awakening from Rio Grande to Cape Horn*, Indianapolis/New York: Bobbs-Merrill, 1948.

efectuaremos observaciones de superficie sobre los sucesos, detectando episodios o figuras que se destacan en el texto. Luego, en un nivel temático, llegaremos a una interpretación de los valores profundos vehiculados por la edificación en su proceso de configuración. El discurso es el resultado de un proceso de transformación global que solo se hace visible después de la confrontación entre una situación inicial y una situación final. Por ello un texto puede presentar múltiples transformaciones, para estudiar las relaciones que vinculan esas transformaciones, la segmentación en episodios es necesaria con el fin de hacer emerger la estructura general del texto.<sup>19</sup> Un episodio es un fragmento de texto que constituye un discurso en sí mismo, es decir que presenta una transformación y que se integra como elemento a un discurso global.<sup>20</sup> Tomando en cuenta estas consideraciones podemos detectar, en el texto, cuatro episodios: Andino, hispánico, eventual y contemporáneo. En cada episodio destacaremos como actores principales al imperio inca y la corona española, ambos representan los trazos culturales andino e hispánico respectivamente. Estos rasgos culturales van a determinar la configuración del monumento Coricancha-Santo Domingo en los diferentes periodos históricos.

## **6. El Cuadrado Semiótico**

A fin de hacer emerger los valores implícitos en el discurso, vamos a utilizar una estructura lógica de naturaleza binaria que confronta dos términos opuestos, llamada “cuadrado semiótico”, desarrollada por Algirdas J. Greimas, se construye sobre la base de un eje semántico que articula dos términos opuestos que nombraremos S1 y S2. Ambos términos son identificados en nuestro texto como: “Andino” vs “Hispánico” pero también pueden representar otros valores antropológicos como por ejemplo: “Naturaleza” vs “Cultura”.

---

19 Everaert-Desmedt, Nicole, *Sémiotique du récit*, Bruselas: De Boeck & Larcier, 2007.

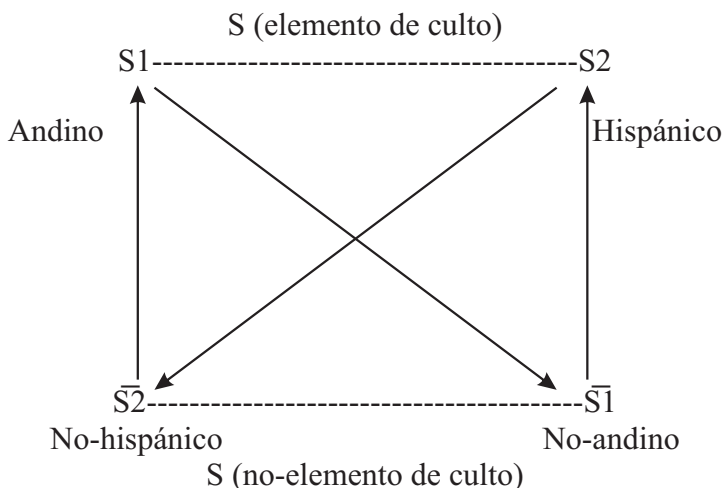
20 Everaert-Desmedt, op. cit., pp. 13.

S1-----S2

Andino

Hispánico

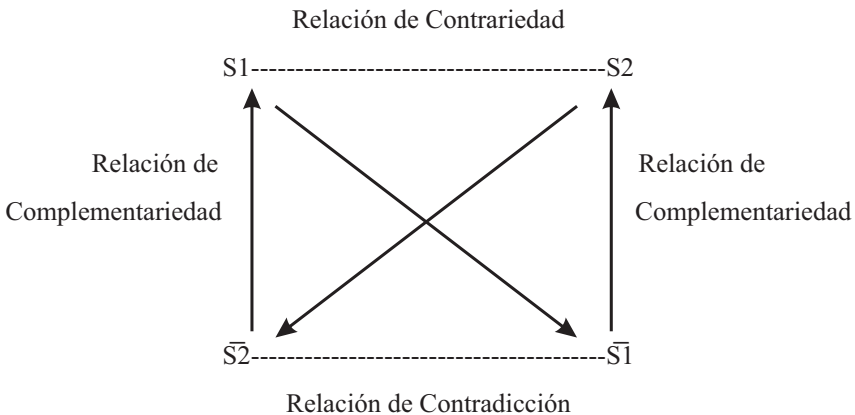
”Andino” e ”Hispánico” son términos llamados “contrarios”, es decir uno se define por oposición al otro en una relación que revela la presencia o ausencia de un rasgo característico común entre los dos términos, por lo tanto ambos comparten un elemento común ( la función de culto) y poseen un elemento diferente (culto andino / culto católico). A partir de esta oposición podemos construir el cuadrado semiótico:<sup>21</sup>



En el gráfico la relación de oposición se construye sobre un eje semántico donde se ubican los términos contrarios, en este caso los valores “Andino” e “Hispánico”. Los términos confrontados sobre el eje semántico tienen la capacidad de generar nuevas relaciones: La primera llamada de “Contradicción” corresponde a la negación de los términos primeros “andino” e “hispánico” y está definida por la imposibilidad de los términos contradictorios, “No-andino” y “No-hispánico”, para presentarse juntos, así se excluyen mutuamente (no

21 Ibid.

pueden ser verdaderos y falsos, juntos a la vez). La segunda relación es de “complementariedad” y consiste en una operación de afirmación efectuada sobre los términos contradictorios, se presenta como una “implicación” y hace emerger los términos primeros “Andino” e “Hispanico” como presuposición lógica de los términos contradictorios, así “No-andino” implica “Hispanico”, y “No-hispanico” implica “Andino”. Finalmente los dos términos primitivos “Andino” e “Hispanico” resurgen como “contrarios” y se caracterizan por estar presentes de forma simultanea o concomitante (pueden ser verdaderos y falsos ambos a la vez), poseen así una relación de “contrariedad” o presuposición recíproca. De esta manera dos operaciones paralelas de negación efectuadas sobre los términos primitivos han permitido de establecer la relación de “contradicción”, luego dos implicaciones han establecido la relación de “complementariedad” y después estas han sobre-determinado la relación de “contrariedad”, la cual se ha legitimado y hecho reconocible sobre el eje semántico de los términos primeros.<sup>22</sup>



22 Greimas, Algirdas J. y Courtés, Joseph, *Sémiotique: dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, Paris: Hachette Livre.

Por lo tanto los tres tipos de relación se definen mutuamente y los dos términos de un eje semántico, solo pueden ser “contrarios” si, y solamente si, el término contradictorio, la negación, de cada uno de ellos implica al otro, su contrario.<sup>23</sup>

## **7. La circulación de valores.**

En esta parte buscamos encontrar los valores implícitos en el discurso y como ellos se articulan en la dinámica del “cuadrado semiótico”, este dispositivo permite reconstituir el recorrido de los valores dentro del texto. Pero antes de utilizarlo debemos encontrar los valores que son contrarios, para ello nos basamos en los episodios detectados a nivel figurativo, esto con el fin de ubicar las oposiciones que, reunidas en pares complementarios, se encuentran con recurrencia en el texto. De esta manera llegamos a encontrar una oposición de valores que sea gravitante. Ahora, vamos a destacar un objeto que sea capital en el discurso analizado, en nuestro caso: el muro curvo del Coricancha, específicamente el Tambor Solar. Seguidamente le conferimos un estado de “objeto-valor” al cual puedan vincularse o desvincularse los términos opuestos y sobre el cual se afirmen o nieguen los valores detectados. Este objeto actúa como receptáculo permitiendo la circulación de valores a lo largo del discurso. Luego vamos a identificar un “sujeto” (S1) “imperio inca” que representa los valores inicialmente vehiculados en el texto como es “Andino” y bajo el mismo criterio un “anti-sujeto” (S2) “corona española” que encarne los valores opuestos, en este caso “Hispánico”. Disponemos ambos, S1 y S2, sobre el eje semántico como valores “contrarios” y a partir de esta distribución podemos proyectar en diagonal su negación,  $\bar{S1}$  y  $\bar{S2}$ , es decir los valores “contradictorios”. Así, nosotros vamos construyendo el cuadrado semiótico.<sup>24</sup>

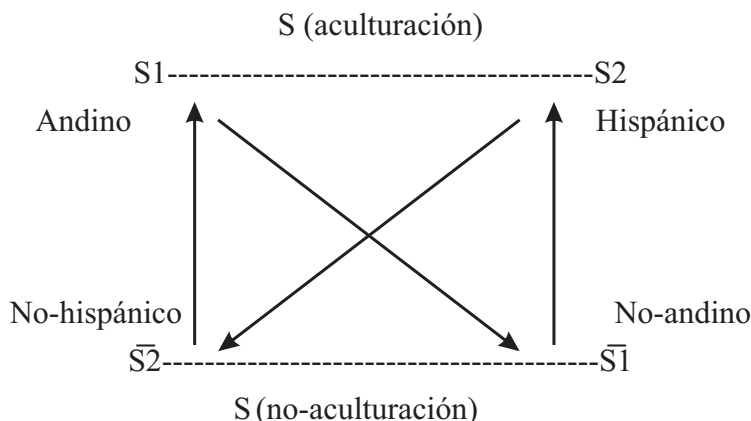
---

23 Everaert-Desmedt, op. cit., pp. 13.

24 Everaert-Desmedt, op. cit., pp. 13.

## 8. El proceso de Aculturación

En el siguiente gráfico el eje semántico (S) corresponde al proceso de aculturación subyacente en el texto. Proceso determinate en el encuentro de dos civilizaciones que se oponen y fusionan mutuamente, dos mundos culturales distintos: “Andino” e “Hispánico”



Las relaciones dispuestas en el “cuadrado semiótico” nos muestran que, en una **primera secuencia**, los valores “Andinos” (S1) son presentes al inicio del discurso y encuentran su expresión en un objeto arquitectónico: El templo del sol o Coricancha, el cual simboliza la sacralización de la naturaleza y los ciclos productivos. En una **segunda secuencia**: se opera la “disyunción” con respecto al objeto arquitectónico “Coricancha”. El “imperio Inca” es desposeído del templo del Sol por parte de la “corona española”, la cual utiliza la religión como elemento de cohesión que consolida su presencia en América. Así los antiguos lugares sagrados son rebautizados con la Cruz y el resultado es que los valores “Andinos” son negados ( $\bar{S}1$ ). En una **tercera secuencia**: la “corona española” consolida su influencia al edificar la iglesia y convento de Santo Domingo sobre el lugar más

sagrado del “imperio inca” y de esta manera se da la “conjunción” del objeto Coricancha a la religión y cultura hispánicas. El resultado es que los valores “Hispánicos” (**S2**) se afirman pero superpuestos a los valores “Andinos”. El hecho de dejar visible al muro curvo inca y superponer el altar mayor de la iglesia sobre el tambor solar, refleja la intención de atraer las poblaciones nativas y congregarlas en la plaza exterior, de acuerdo a la tradición precolombina, mientras que los colonos españoles se reunían al interior de la iglesia, siendo lo habitual en la tradición europea. Observamos aquí la utilización “metafórica” del espacio de culto que hace coexistir dos elementos distintos y opuestos en una unidad simbólica y sincrética, que mantiene por un lado los símbolos andinos incaicos y de otro lado, superpuestos, aquellos de la religión de los conquistadores. En una **cuarta secuencia**: como consecuencia de un evento natural, el terremoto del Cusco en 1950, la iglesia y convento de Santo Domingo son fuertemente dañados, esto libera y deja visibles las construcciones incas que se encontraban debajo. En este momento ocurre una “disyunción”, el objeto Coricancha se separa de las estructuras coloniales superpuestas y los valores “Hispánicos” son negados (**S̄2**) a instancia del movimiento de reivindicación indigenista. Así la vista de los restos incas, que emergen como una “traza”, evocan los valores “Andinos” anteriormente negados y en una **última secuencia**: los valores “Andinos” (**S1**) son restablecidos: al liberar el tambor solar de la carga que lo aprisionaba, al retirar el convento e intentar reconstituir el templo inca. Pero como en todo proceso evolutivo y dinámico la historia no se detiene. Luego de la reconstrucción, los criterios de restauración fueron cuestionados y en cierta manera se negaron los valores “Andinos” (**S̄1**), La última restauración de 1975 reestablece los valores “Hispánicos” (**S2**) y así la

circulación de valores continúa hasta lograr un equilibrio, por ahora estable y fruto de una amalgama histórica. El Coricancha-Santo Domingo se constituye hoy sobre su nuevo rol, que aparte de la “función de culto” alberga la “función de museo” (lugar de conservación de la

## EPISODIOS DE CONFIGURACIÓN

### EPISODIO ANDINO (fig. 9) ►

Périodo Inca Imperial desde 1450 D.C. hasta la invasión española en 1533. La arquitectura es utilizada para la regulación de ciclos agrícolas y simboliza el orden cosmogónico del mundo andino. (Recréation digitale: M. Rodríguez, 2012)



### EPISODIO EVENTUAL ▲ (1950) (fig. 12)

En 1950, la iglesia y convento de Santo Domingo fueron afectados por un terremoto que liberó las ruinas incas de sus estructuras superpuestas. Los restos incas emergen como traza de un origen perdido, marcando así la ruptura con la función de culto precedente y permitiendo otorgar nuevas funciones e interpretaciones a su arquitectura. (Foto: G. Kluber, 1951)



Interior del muro curvo, sector del tambor solar, liberado del relleno que servía de base al balcón colonial



### EPISODIO

#### ◄ HISPÁNICO (fig. 10)

En 1633 la iglesia de Santo Domingo se contruye encima de los restos del templo Inca. El contenido simbólico originario es metaforizado para atraer la población nativa. La función de culto se mantiene bajo un nuevo contenido religioso. Así la arquitectura expresa un proceso de aculturación que pone en relación dos ordenes opuestos. (Foto: Biblioteca del Congreso del Perú, 1940)



#### ◄ EPISODIO CONTEMPORANEO (fig. 13 y 14) ▲

Reconstrucción de la iglesia colonial y puesta en valor de los restos incas. Se implementa un museo de sitio y la arquitectura acoge una nueva función: la conservación de la memoria histórica, la cual simboliza una identidad fruto del encuentro de dos culturas. (Fotos: Arriba, Paul's Travel Pictures, 2010. Izquierda del autor, 2012)

memoria histórica) y simboliza una identidad cultural que engloba tanto los valores andinos como hispánicos.

## Conclusiones

Con la conquista española el proceso cíclico de la historia andina es cortado pero queda latente la “traza” de su cultura actuando como resistencia a la desaparición. Así el mundo andino va a completar su ciclo en el imaginario colectivo a través de su lengua, fiestas, tradiciones y en la revalorización de sus monumentos que resurgen cargados de un fuerte sincretismo regional.

El proceso de configuración del muro curvo del Coricancha a través del tiempo y su recorrido generativo como objeto de valor dan cuenta de la circulación de “contenidos” que este vehicula, así como los cambios de “función” que el asume durante la historia. Entendemos por “contenido” los significados o valores que porta un objeto acción o evento y por “función” la utilización a la que está destinado(a). Así en la época inca, la función originaria se constituye como “lugar de culto” y el “contenido” representa la “sacralización de los ciclos naturales”. Durante el periodo colonial: la función de culto se mantiene y existe una continuidad, pero a nivel de contenido se da la primera gran ruptura, el culto católico reemplaza al culto andino y asume este rol de manera “metafórica”, conjugando dos valores diferentes a partir de una doble connotación: Mientras que para los colonos españoles, el muro curvo con su altar superpuesto, evoca un orden trascendente: el “santo del cielo” que desciende a la tierra, para las poblaciones autóctonas rememora una manifestación inmanente: la “tierra sagrada” que germina hacia el cielo. El Coricancha continúa su recorrido en la historia y la segunda ruptura es total, de función y contenido, esto ocurre a raíz del terremoto de 1950 que hace emerger, de bajo la tierra, la “traza” de los restos incas, esta vez sin contenido y con su función de

culto extinguida. La vista de la desnudez de las ruinas evoca un vacío, la presencia de un origen perdido, la imposibilidad de acceder al contenido primero. El muro curvo se convierte en un receptáculo abierto a nuevas interpretaciones de historiadores y arqueólogos, pero ante todo acoge la necesidad de identidad de un pueblo que resiste al olvido de su pasado y la desaparición de su cultura. La pérdida de la función de culto y de sus contenidos causa la desmotivación del muro incaico y con la desaparición de su móvil queda tan solo la ruina, un fragmento de historia. Sin embargo este es el punto de partida para la adquisición, como museo de sitio, de una nueva función: la “conservación de la memoria histórica” y un nuevo contenido: “La identidad cultural” de un pueblo. El Templo de Sol recobra así su nueva motivación que reivindica su pasado andino e hispánico. "Para poder llenar una taza primero hay que vaciarla" decía Nan-in, maestro zen japonés, durante la era Meiji.

La resistencia de la “traza” frente a la obsolescencia de la “metáfora” abre la vía a nuevos contenidos. La “metáfora” que permite la continuidad agota sus contenidos en la errancia de su recorrido y la “traza” que vehicula la ruptura, detiene esta prolongación infinita, garantizando la renovación que abre la vía a nuevos desarrollos. Continuidad y ruptura ambas conducen la evolución del sistema simbólico del Coricancha.

## Referencias Bibliográficas

Azebedo, Paulo O.D. de (1982). *Cusco, ciudad histórica: continuidad y cambio*. Cusco: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNDU/UNESCO.

Beals, Carleton (1948). *Lands of the dawning morrow: the awakening from Rio Grande to Cape Horn*. Indianapolis/New York: Bobbs-Merrill.

Bauer, Brian S. (2008). *Cuzco antiguo, tierra natal de los incas* (Traducido del inglés por Javier Flores Espinoza) Cusco: Centro Bartolomé de las Casas CBC.

Cieza de León (2005) *Crónica del Perú - EL Señorío de los Incas*. (Vol. I y II, Franklin Pease G.Y. Ed.). Caracas: Biblioteca Ayacucho (Documento original publicado en 1553)

Cobo, Bernabé de (1956) *Historia del Nuevo mundo* (Tom. II, Fco. Mateos, Ed.) Madrid: Biblioteca de autores españoles/ Atlas. (Documento original publicado en 1653)

De la Vega, Garcilaso (1976). *Comentarios reales de los incas* (Vol. I; Aurelio Miró Quezada, Ed.). Caracas: Biblioteca Ayacucho (Documento original publicado en 1609)

Esquivel y Navia, Diego de (1980) *Noticias cronologicas de la Gran Ciudad del Cuzco*. (Vol. I y 2, Félix Denegrí y otros, Eds.) Lima: Fundación Augusto N. Wiese (Documento original publicado en 1656)

Everaert-Desmedt, Nicole (2007). *Sémiotique du récit*. Bruselas: De Boeck & Larcier.

Gasparini, Graziano y Margolies, Luisa (1980). *Inca architecture*. Indiana, US: Indiana University Press.

Greimas, Algirdas J. y Courtés, Joseph (1993). *Sémiotique : dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris: Hachette Livre.

Proyecto Koricancha (s.f). “Los Túneles de los Andes y el Oro de los Incas”, Recuperado el 10 de Febrero del 2021 de: <https://www.bohicz.com/es/trabajos/kori.html>.

Kluber, Georges (1953). Cuzco, reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos: Informe de la misión enviada por la UNESCO en 1951. *Museos y Monumentos, III(s)*. Paris: UNESCO.